

## LA PROFESION Y LA SOCIEDAD (\*)

F. Grundy - J. M. Mackintosh

La profesión médica tiene deberes colectivos para con la sociedad: exposición e interpretación de los problemas de salud para ilustración de quienes tienen la responsabilidad política; análisis de las condiciones del ejercicio de la profesión; mejoría incesante del acervo de sus conocimientos para beneficio de las futuras generaciones.

Lo que se pide hoy a la medicina no se circunscribe en el ámbito de las relaciones entre el médico y el paciente, por muy amplias que éstas se entiendan. Fuera de la asistencia médica y por encima de ella, hay deberes colectivos para con la sociedad que recaen sobre la profesión en su conjunto y que habrán de tenerse en cuenta en cualquier sistema de enseñanza de la medicina.

A la profesión incumbe la obligación de exponer y de interpretar las situaciones de hecho relacionadas con la salud y con las enfermedades, para conocimiento e ilustración de quienes asumen la responsabilidad política; las autoridades, por su parte, harán bien en dirigirse a la profesión para conocer su dictamen sobre muchísimas cuestiones que en alguno de sus aspectos o repercusiones se relacionan con la medicina.

La clase médica, en particular, ha de analizar con sentido crítico las condiciones en que se ejerce la profesión, sin dar por bueno el mantenimiento de prácticas anticuadas ni prescindir de las indicaciones que puedan orientar la reforma. **Sería una grave equivocación que no fuera la misma profesión la que estableciera con claridad las condiciones en que el ejercicio de la medicina puede hacer de la prevención de las enfermedades y del mejoramiento de la salud una realidad práctica y de la asistencia médica una labor de equipo más eficaz.**

Los programas de estudios en la Facultad no deben dar evidentemente respuestas dogmáticas

a cuestiones de "política" profesional, pero eso no quita que sea necesario enseñar a quienes hayan de ejercer la medicina los problemas de administración y de organización y los principios que los gobiernan.

Si la clase médica no tuviera conciencia clara de la rapidez con que se modifica el ejercicio de la profesión y de la importancia social que tiene la forma que este último adopte, se vería probablemente desbordada por el curso de los acontecimientos.

Otras cuestiones todavía más vastas interesan también a la profesión en su conjunto. Los médicos, como clase profesional, son los depositarios de una parte del saber y de la cultura de la sociedad moderna. La medicina ha de precisar, confirmar y aumentar incesantemente el acervo de sus conocimientos, para que cada generación llegue a la siguiente una "síntesis de la ciencia, la experiencia y la sabiduría" que haya reunido. Hay, pues, ahí una obligación de investigar y de descubrir, de elaborar y rehacer ideas generales, y de aprovechar las ocasiones particularísimas y la tradición única que ofrece la medicina para ejercer una influencia directa en la mentalidad y en los hábitos de higiene de las colectividades y de las naciones.

Los especialistas clínicos y de laboratorio, los historiadores de la medicina, los investigadores, los administradores, los estadígrafos, los escritores y portavoces de la profesión, y, en no menor medida, la gran colectividad de los médicos generales tienen todos que contribuir personalmente a que se haga oír la voz de la medicina.

(\*) "LA ENSEÑANZA DE LA HIGIENE Y DE LA SANIDAD EN EUROPA".—F. Grundy y J. M. Mackintosh, Editado por O.M.S., págs. 50 y 51.

Resumen de Dr. J. M. Borgoño.

Los Estados que han suscrito la Constitución de la Organización Mundial de la Salud hicieron una declaración sobre los principios que consideran fundamentales para el bienestar, la armoniosa relación y la seguridad de todos los pueblos. Esa declaración empieza diciendo lo siguiente:

La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

El goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social.

La salud de todos los pueblos es una condi-

ción fundamental para lograr la paz y la seguridad, y depende de la más amplia cooperación de las personas y de los Estados.

No son esos unos principios que puedan tener aplicación mediante una interpretación restringida de la medicina. Los objetivos que proponen están más allá de lo que la medicina puede alcanzar por sí sola; pero los médicos, en lo que individual y colectivamente se acerquen a cada uno de ellos, aportan una contribución indispensable a los esfuerzos necesarios para su consecución. La enseñanza universitaria no tiene por objeto informar al estudiante de esos amplios problemas en todos sus detalles; lo que sí ha de lograr es que puedan salir de la Facultad hombres de ciencia, que sean además hombres de criterio y de gran amplitud de miras.